

la piedra que da nombre a su pueblo y como el olivo recio y duradero, porque no es un pueblo dicharachero ni dulzón, es seco y recio pero seguro como el Bullaque que lo recorre.

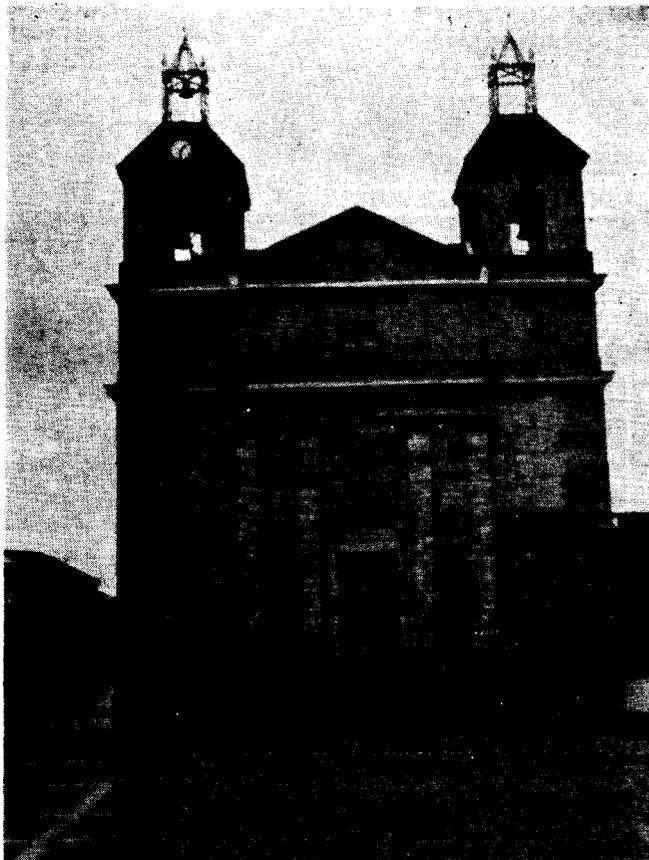
«De la Tabla de la Yedra, creo que no hay que decir, es... de sobra conocida, y está tan cerca de aquí...»

Y todo esto, sin meternos en profundidades gastronómicas ya que si lo hiciera no podría pasar por alto sus exquisitos tomates que «en secreto no he probado otros» o sus derivados del cerdo que tienen aquí sobrada categoría, o sus perdices enlatadas, y un queso manchego auténtico, para qué decir más y si son los espárragos trigueros que hacen nuestras delicias, abundan con exageración, en su tiempo ¡claro está!

Y la artesanía ¿sabeis que está en crisis la artesanía nacional? y que sin embargo bien protegida es una de las fuentes de riqueza y orgullo, fruto del sentir de los pueblos?

Pues Piedrabuena cuenta con nueve talleres y diez actividades artesanales: un cerrajero, un filigranista, tres forjadores, un grabador, dos guarnicioneros, con premios en exposiciones, tejedores de pita, un taxidermista. ¿Qué os parece? Yo creo que va siendo hora de que conozcamos bien nuestros pueblos y que al citarlos a un familiar o al querer visitarlos con «alguien» de fuera no omitamos éste: Piedrabuena.

Porque Piedrabuena es un grano de uva del racimo que es Ciudad Real ¡conozcámosla! profundicemos en ella y si algo nuevo habeis conocido que os sirva para mirarla, mejor.



Parroquia de la Asunción



Puente romano

Es mi homenaje a este pueblo sencillo que he llegado a querer.

VIRGINIA